

Nuevas tendencias en el estudio de los caminos

EDITADO POR

Sofía Chacaltana

Elizabeth Arkush

Giancarlo Marcone

Ministro de Cultura

Salvador del Solar Labarthe



PERÚ

Ministerio de Cultura

Viceministro de Patrimonio Cultural e Industrias Culturales

Jorge Ernesto Arrunátegui Gadea

Coordinador General del Proyecto Qhapaq Ñan – Sede Nacional

Giancarlo Marcone Flores

***Nuevas tendencias en el estudio de los caminos***

Sofía Chacaltana, Elizabeth Arkush y Giancarlo Marcone (editores)

Editado por el Ministerio de Cultura**Proyecto Qhapaq Ñan - Sede Nacional**

Avenida Javier Prado Este 2465, San Borja, Lima 41

Teléfono: (511) 618 9393 / anexo 2320

Email: qhapaqn@cultura.gob.pe

www.cultura.gob.pe

Primera edición, Lima, agosto 2017

500 ejemplares

Hecho el Depósito Legal en la Biblioteca Nacional del Perú N° 2017-09781

ISBN 978-612-4126-90-1

Diseño y diagramación

Edítalo SAC

Centenario 179-509A, Barranco, Lima 04

Impresión

Gráfica Industrial R&S

Mz. J Lote 5 calle Morococha, Urbanización Aprovisa. La Molina

Telf.: 326 5537

Agosto 2017

Abstract geometric lines in the top right corner of the page, consisting of several intersecting lines and two small circular dots, all in a brown color.

Caminos rituales, caminos útiles: el sistema vial en la región de Pocona, Bolivia



LAWRENCE S. COBEN

SUSTAINABLE PRESERVATION INITIATIVE
AND UNIVERSITY OF PENNSYLVANIA,
ESTADOS UNIDOS

MARÍA DE LOS ÁNGELES MUÑOZ

MUSEO ARQUEOLÓGICO DE LA
UNIVERSIDAD MAYOR DE SAN SIMÓN,
BOLIVIA

Este trabajo concentra su interés en la región de Pocomana, departamento de Cochabamba, en el centro de Bolivia, luego del registro de diversos caminos antiguos que conectan esta zona con los sitios de Vacas, Mizque, Aquile, Totorá y Taraco. Probablemente algunos de estos caminos se dirigirían al norte hacia la zona de Yungas, productora de coca, o al sur hacia las minas de Potosí. Sin embargo, ninguno de estos caminos ha sido asociado con el acceso o la entrada al sitio monumental de Incallajta, en Bolivia. Este artículo describe el camino doble que va hacia el este desde la capital provincial de Vacas hacia la entrada norte del sitio. Diversas estructuras construidas a lo largo del camino restringen física y simbólicamente el acceso a Incallajta, por ello se sugiere que esta vía fue un importante camino ritual hacia Incallajta.

El sitio arqueológico monumental de Incallajta ha impresionado a los visitantes durante cientos de años. Arqueólogos, historiadores y otros han ofrecido numerosas interpretaciones sobre este sitio, identificándolo como una fortaleza, una ciudadela, un centro político, administrativo o ceremonial o una combinación de todos (Hyslop 1990: 176-182; Querejazu 1998: 149-191). Estas interpretaciones se han centrado en el tamaño, la capacidad defensiva y las características arquitectónicas del núcleo monumental de Incallajta (González y Cravotto 1977; Ellefsen 1973; Ibarra Grasso 1971; Nordenskiöld 1957). Nuestras investigaciones han llevado al descubrimiento de numerosos elementos en los alrededores del sitio que permiten realizar un análisis regionalmente contextualizado. Este trabajo describe uno de ellos, un camino doble que conduce de la ciudad moderna (y asentamiento inca) de Vacas hacia Incallajta, y analiza las características del acceso a este sitio.

Incallajta

El sitio de Incallajta se encuentra cerca de la ciudad moderna e inca de Pocona, 120 kilómetros al este de Cochabamba (figura 1). Se cree que fue construido durante el reinado de Túpac Inca y reconstruido por Huayna Capac durante una visita y campaña en la región (Cabello de Balboa 1951 [1586]: 362; Cobo 1990 [1653]: 154; Querejazu 1998: 151-152; Sarmiento de Gamboa 1999 [1572]: 159). Está ubicado entre los 2 900 y los 3 200 msnm (foto 1), elevado por encima del río Machamarca entre dos quebradas (Coben 2006: 235; González y Cravotto 1977: 11). Este río nace a poca distancia al oeste del sitio y pasa por su lado sur y a través de los fértiles valles agrícolas de Pocona. El valle Machamarca es, por lo tanto, una vía de acceso a varios valles de la región localizados cerca de la frontera oriental del Imperio Inca (D'Altroy 2002: 211-213).

Una enorme *kallanka* de 78 metros de largo por 26 metros de ancho dominó el área central del sitio; las *kallankas* eran grandes salas rectangulares, con techo a dos aguas y múltiples puertas a lo largo de sus lados, orientadas hacia una plaza (McEwan 2006: 176). El muro más alto restante, aún de pie de la *kallanka* de Incallajta, tiene más de 12 metros de altura y es probable que hubiera llegado a los 20 metros cuando el complejo se usaba. Los muros presentan nichos y el muro sur contiene doce entradas. La *kallanka* se abre hacia una gran plaza con dos niveles; el nivel más alto, al norte, colinda con este edificio. Un muro separa los dos sectores de la plaza. Al lado de la puerta central de la *kallanka* hay un *ushnu*, una pequeña plataforma con una gran piedra sobre ella.

Un muro en forma de zigzag (foto 2) se encuentra a varios cientos de metros por encima de la *kallanka* sobre una colina con vista

FIGURA 1. Mapa de Bolivia con ubicación de Incallajta



al sitio. Este muro evoca al sitio arqueológico de Sacsayhuamán en el Cusco, tanto en su forma como en su ubicación dentro del sitio; tiene aproximadamente 4 o 5 metros de altura y una sola entrada que restringe el acceso a la cumbre de la colina y al sitio. Al interior del muro en zigzag hay un segundo muro con dos puertas. En el sitio también se observan numerosas estructuras de diversos tamaños, plazas y escalinatas.

Hasta hace poco, lo que se sabía acerca de Incallajta era escaso, debido a la insuficiencia



FOTO 1.
*Vista
del sitio
Incallajta,
mirando al
Este.*



FOTO 2.
*Muro zigzag,
sobre el
montículo
al norte del
centro del
sitio.*

de referencias sobre sitio en las crónicas y a la ausencia de cualquier investigación arqueológica sistemática en el sitio o en la región. Los cronistas Bernabé Cobo (1990 [1653]: 154), Pedro Sarmiento de Gamboa (1999 [1572]: 159) y Miguel Cabello de Balboa (1951 [1586]: 362), en un lenguaje similar, mencionan una fortaleza cerca del centro administrativo inca de Pocona y la mayoría de los comentaristas han asumido que se trata de Incallajta (Quejazu 1998). Erland Nordenskiöld (1957) mapeó y dirigió breves excavaciones en el sitio

en 1913, mientras que las otras excavaciones conocidas fueron de nuestro proyecto empezado en el año 2000, a pesar de la existencia paralela de otros proyectos de mapeo ocasional asociados a planes de desarrollo regional sin finalizar (González y Cravotto 1977; Quejazu 1998). Más recientemente, uno de los autores de este artículo ha argumentado que Inkallajta habría representado una réplica del Cusco y que, como tal, fue empleado para la ejecución de los rituales más sagrados del Estado Inca (Coben 2006, 2012).

La presencia inca en la región del valle de Pocona

Las evidencias arqueológicas y etnohistóricas confirman una fuerte presencia inca en la región de Pocona. Arqueológicamente, esta se ve manifestada por la existencia de caminos, tambos, instalaciones de almacenamiento, campos de cultivo y terrazas; etnohistóricamente, esta presencia ha quedado registrada en la visita realizada a esta localidad en 1557 (Ramírez Valverde 1970) y en otros documentos administrativos, así como en algunas crónicas de Indias, en las que se indica que Pocona fue un centro inca para la producción de coca y maíz. En uno de estos documentos escrito en 1575, por ejemplo, se indica que con el fin de alimentar a los *camayocs* y mitayos que cosechaban coca en las yungas cercanas, “un grupo de 97 tributarios fueron a cultivar una chacra comunal de maíz, papas, frijoles y otros alimentos” en el área de Pocona, aunque no se menciona la ubicación exacta de esta chacra (Julien 1998: 137). Los valles Pocona y Machamarca se encuentran localizados aproximadamente 30 kilómetros al sur y al oeste de la región de las yungas, donde la coca ha sido cultivada desde la época inca hasta la actualidad (Julien 1998; Río 2010, Sánchez 2008). Mercedes del Río (2010) señala que el maíz, la papa y en menor medida el trigo, se cultivan ampliamente en Pocona y en los valles circundantes.

Dos sitios incas importantes son Incarracaycito (también conocido como el Tambo de Pocona) y Paja Huasi (también conocido como C'uchu o el Pukara de C'uchu), construidos en el cerro C'uchu, al suroeste de la ciudad moderna de Pocona (Céspedes 1982; Pereira 1982). Ambos sitios se encuentran

localizados unos 9 kilómetros al sur de Incallajta, en el bien conservado Camino Inca que pasa por el lado oeste de Pocona y se dirige hacia la ciudad moderna asentada sobre la arquitectura inca del denominado Tambo de Vacas.

Incarracaycito se ubica a una altura aproximada de 2 900 msnm, en la ladera del Cerro C'uchu y cubre un área aproximada de dos hectáreas. El sitio está compuesto por 13 estructuras rectangulares, largas y estrechas, y por 21 estructuras circulares (Céspedes 1982: 95); 7 de las rectangulares miden 21 por 4 metros (Céspedes 1982: 95-96). Ricardo Céspedes afirma que todas las estructuras rectangulares presentan puertas al sur; sin embargo, en nuestra visita al sitio pudimos constatar que estas puertas parecen corresponder más bien a ventanas de ventilación dispuestas al nivel del suelo, frecuentemente asociadas a instalaciones de almacenamiento (*colcas*). Muñoz excavó una de estas estructuras en el año 2005 y encontró un sistema de drenaje o ventilación. Céspedes describió las estructuras circulares como *colcas* y reportó la presencia de un corral; en su concepto, Incarracaycito podría ser identificado como el tambo descrito en la *Visita de Pocona* y en algunos otros documentos etnohistóricos.

Céspedes (1982: 95) describe el sitio Paja Huasi, ubicado a 3 300 msnm en la cima del Cerro C'uchu, como un gran muro ciclópeo que rodea una explanada en la que se observan las bases de numerosas estructuras redondas. Estas últimas han sido identificadas por Céspedes como *colcas*. Al visitar el lugar, encontramos estas *colcas* sobre una superficie plana soportada por un muro de contención. Un segundo muro de contención fue observado por debajo del primero, este no sostiene actualmente ninguna terraza u otra superficie aplanada. Más arriba, en el cerro, encontramos una serie de estructuras rectangulares, plazas y plataformas. Estos restos constitui-

rían el área descrita por Céspedes como el Pucara de Pajahuasi. Este sitio se extiende sobre varias hectáreas y cuenta con una puerta formal en su flanco oeste que lo conecta al camino inca que se dirige a Vacas.

Además de las *colcas* que acabamos de describir, existen otros tres sitios dedicados exclusivamente al almacenamiento en el valle de Pocona. Cerro Tumuyo, se localiza unos 6 kilómetros al noreste del actual pueblo de Pocona, sobre una colina en el centro del valle. Varias hileras de bases redondas, orientadas de noreste a suroeste, cubren esta colina en altitudes que fluctúan entre los 2 640 y los 2 700 msnm (Céspedes 1982: 96). Las hileras se encuentran separadas por seis o siete metros. Céspedes interpreta estas estructuras como instalaciones de almacenamiento y señala que su diámetro promedio es de 2.90 metros. Si bien Céspedes reportó 63 de estas bases durante su reconocimiento de campo, nosotros encontramos más de un centenar.

El sitio de Colquehuayrachina se encuentra a unos 2 700 msnm en una colina baja donde el extremo oriental del valle de Machamarca y el valle de Pocona convergen, unos 7 kilómetros al sureste de Incallajta. Varias hileras de bases redondas de piedras se sitúan encima de terrazas bajas, orientadas de noreste a suroeste, cubriendo la colina. Contamos más de un centenar de bases de estructuras que hemos interpretado como *colcas*. El diámetro de estas bases es de unos 3 metros. Algunas de las bases conservaban restos de estructuras de piedra sobre ellas que alcanzaban los 40 centímetros de altura. En la cima de esta colina, encontramos parte de un muro de piedra mal construido.

Al sureste del actual pueblo de Pocona, cerca del cementerio moderno, se encuentra el sitio de Hatun Mokho. Este sitio cuenta con dieciséis pequeñas estructuras rectangulares dispuestas en hilera sobre una plataforma

formada por dos muros de contención. Céspedes ha identificado estas estructuras como instalaciones de almacenamiento (Céspedes 1982: 96).

Walter Sánchez (2008: 122) sugiere que el paisaje del valle de Pocona refleja una organización inca. Según Sánchez, el patrón ortogonal de los campos en el valle de Pocona refleja una redistribución inca de tierra a *mitmas* en esta área como parte de una política para gestionar y controlar la producción de maíz. Sánchez sostiene que el Inca distribuyó bandas rectangulares o cuadradas de territorio a determinados grupos étnicos asentados en diversos valles pequeños de esta región (Pocona, Conda, Chimboata, etcétera), de forma similar a la redistribución de tierras que realizó en los valles central y bajo de Cochabamba. De acuerdo a Sánchez, este patrón de distribución contrasta con el empleado en el valle alto de Cochabamba, que resulta asimétrico y reflejaría una asociación con el grupo étnico Cuta y con los urus del altiplano.

Caminos incas en la región

David Pereira (1982) y Ramón Sanzetenea (1979) registraron una extensa red de caminos incas en el valle de Pocona. Ellos identificaron numerosos caminos que conectaban el cercano pueblo inca de Pocona con importantes tambos y centros incas de la región, como Mizque, Aquile, Totorá y Taraco. Señalaron que estos caminos probablemente continuaron en las zonas yungas productoras de coca localizadas al norte y al este, y en las minas de plata de Potosí, al sur. Un camino principal, registrado en la *Visita a Pocona* como un camino real (Ramírez Valverde 1970), conectaba Pocona con Vacas, el tambo inca ubicado hacia el oeste. El empedrado de este último camino aún es visible en las cercanías de Pocona, esto a pesar de que la mayor parte de esta vía se encuentra cubierta por una carretera moderna. Estos y otros autores registraron una extensa red de caminos en todo el actual departamento de Cochabamba (Hyslop 1984: 138-149; Sánchez 2012); sin embargo, ni siquiera Pereira y Sanzetenea (1979), han encontrado un camino pre-moderno que llegue al sitio de Incallajta o, incluso, que ingrese al valle del río Machamarca donde se localiza este sitio.

Observemos ahora los otros caminos y rutas en el área de Pocona. Las prospecciones realizadas en la zona muestran que, ingresando hacia el pie del monte cercano a Pocona, se encuentra una recurrencia de rutas y caminos cada cierto tramo de la cordillera, la mayoría de los cuales se dirige hacia las faldas de los cerros (Muñoz 2012). Entre los caminos formales registrados y recorridos se tienen los de Tiraque, Infiernillos, Tiraque Chico o Chuquioma y Sehuencas (Muñoz 2012); casi todos están asociados a tambos y corrales.

Existen también caminos y rutas de ingreso por lugares como Chaupiloma, Inca Perqa y Epizana (Muñoz 2012).

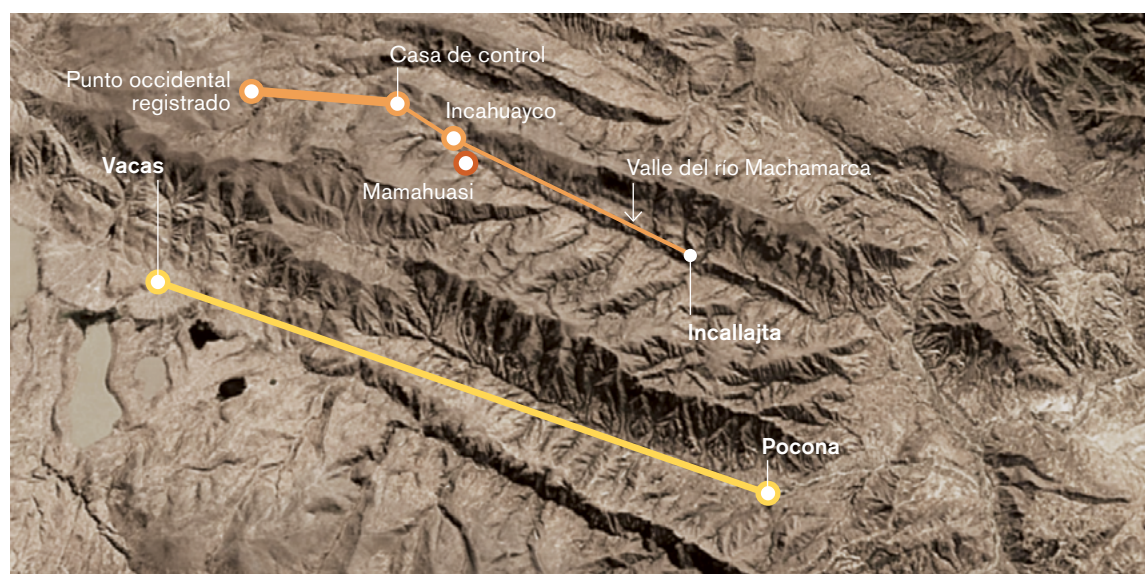
Estos caminos muestran el marcado interés del imperio incaico por las zonas de cultivo de coca y otros productos importantes (Coben 2012; Julien 1998; Muñoz 2012; Río 2010). El acceso a estos productos probablemente fue una de las razones fundamentales para su establecimiento en la zona y para la magnitud del área de influencia que seguramente alcanzaron. Esta motivación, sin embargo, no menoscaba el hecho de que los incas lograron construir en un tiempo muy corto una sofisticada infraestructura de caminos con rutas troncales y secundarias.

El camino hacia Incallajta

Durante el reconocimiento y mapeo del área localizada alrededor de los complejos incas de Incallajta y Pocona, encontramos numerosos caminos precolombinos que hemos identificado como incas basándonos en sus patrones arquitectónicos y artefactos asociados. Algunos de estos caminos no habían sido previamente registrados o publicados. Uno de los que llamó nuestra atención fue un camino doble (fotos 3 y 4) que va desde lo alto

del actual pueblo de Vacas hasta el oeste del sitio; es probable que esta vía pasara por las alturas de Incallajta y condujera a la entrada del muro en zigzag ubicado en la colina, con vista al núcleo monumental del sitio. Este camino también pudo haber formado parte de una ruta que conducía a Incallajta desde Tiraque, Cochabamba y otros puntos ubicados al oeste.

Cerca de Iskayhuasi, al este de Vacas, localizamos un segmento de 5 kilómetros de camino prehispánico. Excepto por algunos tramos cortos, esta vía corresponde a un camino doble, con los dos segmentos separados por unos treinta metros. Ambos segmentos



- Camino Incallajta - Probable ruta (segmentos observados)
- Camino Incallajta - Camino doble registrado
- Camino Real Inca
- Sitios del camino Incallajta
- Centro administrativo Inca
- Ciudad moderna

FOTO 3.
*Proyección
del camino
doble.*

alcanzan los cuatro metros de ancho y recorren principalmente las laderas de las colinas (foto 5).

El camino está bien hecho, con alguna evidencia de construcciones formales de estilo *Inca*. En algunas de las laderas se encuentran muros de tres o cuatro hileras de piedras que delimitan el camino; en las zonas más llanas, filas de grandes piedras bordean cada tramo del camino. Cerca de una de las quebradas observamos algunos restos que podrían haber formado parte de uno de los extremos de un puente. Algunos corrales y los restos de otras estructuras también fueron encontrados en asociación con el camino, una de estas últimas correspondería a un pequeño tambo inca.

Ambos ramales del camino se juntan en una estructura conocida como Mamahuasi K'asa, identificada por nosotros como un puesto de vigilancia. Esta estructura se encuentra estratégicamente ubicada en un paso entre el extremo oriental del valle de Iskaywasi y el extremo occidental del valle de Mamahuasi. En el extremo opuesto del valle Mamahuasi se localiza la entrada a la zona baja del valle Machamarca, por encima se encuentra Incallajta y la meseta central del sitio, donde está ubicado el muro en zigzag. Este puesto se ve conformado por una estructura rectangular de aproximadamente 15 por 7 metros y dos habitaciones o estructuras circulares de aproximadamente 2,5 metros de diámetro. En este sitio se registraron vasijas de cerámica del estilo *Inca Local* con engobe rojo. Al otro lado de esta caseta de control los dos ramales del camino se dividen de nuevo, desapareciendo por completo en el campo unos cien metros al este de la caseta. Muy cerca se encuentran dos grandes corrales circulares de aproximadamente 15 metros de diámetro que parecen pertenecer a la misma época.

En el extremo oriental del valle, en un pequeño collado próximo al pueblo de Ma-



FOTO 4.
*Los dos
segmentos
del camino
doble.*



FOTO 5.
*Persona
caminan-
do sobre
uno de los
segmentos
del camino
doble.*



FOTO 6.
*Incahuayco,
muro con
nichos.*

mahuasi, se encuentra una gran estructura de estilo *Inca* conocida como Incahuayco, esta parece haberse visto originalmente constituida por dos o tres grandes plataformas cercadas por muros o habitaciones, cada una de aproximadamente 18 por 9 metros. Aún son visibles un muro parcial de aproximadamente 9 metros de largo provisto de nichos (foto 6), localizado al oeste, y un muro en ruinas de cerca de 4 metros de largo. En la superficie del sitio pueden observarse tiestos de cerámica, tanto de estilo *Inca* como del estilo local correspondiente al Horizonte Tardío. El río Incahuayco, que origina una cascada en las cercanías del extremo occidental del núcleo de Incallajta y que se une con el río Machamarca inmediatamente debajo de este asentamiento inca, emerge de la tierra en este punto. La estructura Incahuayco podría estar asociada a la aparición de esta importante fuente de agua que fluye más allá de Incallajta, marcando además la entrada al valle de Incallajta.

Desde Incahuayco, un viajero puede seguir el río y pasar por debajo de Incallajta o transitar por la meseta que se encuentra encima del sitio. Registramos cerámica dispersa y algunas posibles estructuras prehispánicas tanto en las rutas altas como en las bajas, así como evidencias mínimas de campos y plataformas prehispánicas. Solo en la meseta superior hallamos alguna evidencia del camino, se trata de un tramo de diez metros de largo señalado con líneas paralelas de piedras separadas por aproximadamente dos metros de distancia. Este pequeño segmento se localiza dos kilómetros al oeste del muro en zigzag de entrada al sitio Incallajta; postulamos que el camino reconocido conducía a la puerta principal en este muro en zigzag.

Esta vía es el único camino doble reportado en los alrededores de Incallajta y en todo el departamento de Cochabamba. Caminos de doble e incluso de triple carril

son bastante conocidos en otros lugares del Imperio Inca (Hyslop 1994: 44, 261). Si bien en la mayoría de los caminos identificados las vías son contiguas, Hyslop (1994: 27) reporta algunos caminos dobles que presentan ramales separados, incluyendo un camino doble alto y bajo próximo a Chacapampa, en Ecuador, y un camino doble casi paralelo cerca de Tunsucancha, en el Perú. Hyslop ofrece una explicación funcional para estos caminos duales, sugiere que el tramo superior drenaba más fácilmente y era construido para aquellos períodos en los que el exceso de lluvias y las inundaciones hacían intrasitables los caminos del valle bajo (Hyslop 1994: 23, 27, 77). Como una alternativa para el caso de Tunsucancha, basado en las diferentes técnicas de construcción y en el ancho de los caminos, este investigador postula que los dos ramales reflejarían la construcción de una vía adicional o de sustitución por un gobernante posterior (Hyslop 1994: 77). Cieza (1967 [1553]: 48) sugiere que los múltiples caminos de una misma zona eran construidos en diferentes momentos. Sin embargo, ninguna sugerencia llega a explicar concluyentemente el camino de Incallajta, cuyos ramales se encuentran en una ladera lo suficientemente alta para evitar inundaciones por las lluvias y son de construcción y anchura similares.

Caminos que se separan o bifurcan y que luego se unen son conocidos en otros lugares del Imperio Inca, como en la Isla del Sol (Bauer y Stanish 2001), al sur de Ecuador (Ogburn 2006) y en Ayaviri, al noroeste del lago Titicaca (Julien 1983). Los ramales de estos caminos por lo general no son visibles entre sí y se encuentran separados por algunos kilómetros. Estas bifurcaciones pasan a través de distintos sitios antes de unirse de nuevo. Por ejemplo, después de bifurcarse en Ayaviri, un ramal del camino pasa por el lado norte del lago Titicaca, mientras que el otro pasa

por el sur. El camino se une de nuevo cerca de Caracalco, Bolivia (Julien 1983: 24). En la Isla del Sol, un solo camino se divide en Apachinacapata, tomando una ruta alta y otra baja hacia la roca sagrada (Bauer y Stanish 2001: 159-160).

A diferencia de ello, no existe otro camino doble conocido en la región Incallajta. Las vías asociadas al centro administrativo inca de Pocona, incluyendo la descrita como el “camino real” (Ramírez Valverde 1557 citado en Querejazu 1998: 143), si bien presentan variaciones en su ancho y técnica constructiva, son de un solo carril.

La presencia de una caseta de control refleja la importancia del camino doble. Ninguna otra estructura de esta región cruza un camino y lo bloquea físicamente. Esta disposición recuerda la enorme puerta de Rumicolca localizada en la entrada al valle del Cusco (originalmente un acueducto wari en el que los incas abrieron dos portadas de acceso), aunque el puesto de control no presenta la misma escala ni tan elaborada construcción. Rumicolca y este puesto “bloquean” caminos, restringiendo el acceso de forma simbólica más que práctica dentro y fuera de los valles del Cusco y Mamahuasi, respectivamente. La confluencia e inmediata bifurcación del camino de Incallajta en este punto no parece haber buscado bloquear el paso hacia la zona. Más bien, este enrutamiento podría haber sido diseñado para restringir el acceso a quien pretendiera ingresar a Incallajta desde el oeste o dejar el sitio en esta dirección haciéndolo pasar a través de esta estructura, y para que los que viajaban accedieran al otro ramal del camino.

La estructura de Incahuayco, descrita líneas arriba, se encuentra ubicada en un paso pequeño y estrecho, en la entrada occidental al valle de Incallajta. Si bien aún no se han encontrado los restos de ninguno de los dos ramales de camino próximos a esta

estructura, sospechamos que estos volvían a converger y a separarse en este punto. Aquí se localizaba una de las fuentes de agua que abastecían a Incallajta y a la fértil zona agrícola de Pocona, ubicada al este del sitio. Esta construcción podría haber servido como una apacheta, un santuario hallado normalmente en los pasos de las montañas que podía presentar una forma construida (Dean 2006) o constituir otro punto de control simbólico en el paso a Incallajta.

Por último, el muro en zigzag, propuesto como el final del camino, presenta una entrada principal. Inmediatamente al interior del muro en zigzag existe otro muro con dos portadas que conducen colina abajo hasta el núcleo monumental del sitio. Una vez más, los viajeros podrían haberse congregado en esta entrada, separándose luego para ingresar al núcleo monumental del sitio. En este punto, el acceso al sitio probablemente se veía física y simbólicamente restringido por el muro masivo en zigzag y su única entrada.

Discusión

Hemos identificado una vía importante y única que conduce a Incallajta desde el oeste, donde se localizaba el centro del Imperio Inca: dos caminos que confluyen y se separan repetidas veces en estructuras específicas y conducen al centro de *performance* ritual más importante de esta parte del Imperio. Uno de los autores ha argumentado que Incallajta correspondía a una réplica de la capital inca en el Cusco (Coben 2006, 2012; *vid.* también Ellefsen 1973). Los cronistas informan que la participación y el acceso a las ceremonias realizadas en el Cusco fueron muy restringidos y que, en ocasiones, la entrada a la ciudad solo les era permitida a ciertas personas, mientras que los otros eran obligados a permanecer fuera de los límites de la ciudad (Betanzos 1996 [1551]: 59-68; Cobo 1990 [1653]: 126-157). Por ejemplo, durante la ceremonia inca del Capac Raymi:

Llegado el primer día del mes, se juntaban todos los principales Incas en el templo del sol, y allí concertaban la fiesta y todo lo que se había de hacer en ella. Mandaban salir fuera de la ciudad todos los forasteros, y ninguno entraba en ella hasta el fin de la fiesta. Señalábaseles, así a los que salían como a los que venían a la Corte [Cusco], cierto lugar en la entrada del camino que estaba disputado para esto, y en cada uno de aquestos lugares estaba la gente de aquel suyu para donde iba el dicho camino (Cobo 1956-1964 [1653], II: 208).

El camino identificado restringe de manera similar el acceso a Incallajta, tanto física como simbólicamente, y requiere que el viajero se detenga en ciertos puntos determinados. La bifurcación puede representar diferentes vías para los miembros de diferen-

tes estratos sociales o género (D'Altroy 2002: 243). Según Gutiérrez de Santa Clara (1963 [c.1599]: 248-249, citado en Hyslop 1994: 261-262), cuando el Inca viajaba en caminos triples, las personas de más alto estatus lo acompañaban en el carril central, mientras que los de menor estatus viajaban en los dos carriles exteriores.

La importancia del camino doble también puede estar evidenciada por la ausencia de restos significativos de actividad humana en el área que recorre, en marcado contraste con el lado este del sitio. Las pocas estructuras descritas arriba constituyen los hallazgos primarios a lo largo de esta ruta. En cambio, dentro del valle Machamarca ubicado al este del sitio, hallamos numerosas bases de edificios, terrazas, corrales e instalaciones de almacenamiento. Cerca de la entrada al valle, unos seis kilómetros al este de Incallajta, se encuentra la montaña Colca Huanachina, llamada así por la existencia de más de cien depósitos de almacenamiento (*colcas*) que cubren su flanco sureste.

Si bien el camino constituye una prueba adicional del rol que cumplió Incallajta como un importante centro ceremonial, su presencia no excluye que el sitio hubiera tenido un papel adicional como fortaleza o asentamiento defensivo. El camino podría haber sido fácilmente bloqueado en los pequeños pasajes entre los valles que atraviesa. De otro lado, el muro en zigzag constituye un poderoso rasgo defensivo. Fue construido únicamente en aquellos lados de la colina que son fácilmente accesibles y no muy empinados. El muro termina abruptamente cuando la colina es tan empinada que el ascenso es difícil, si no imposible. La entrada oculta a través del muro y las grandes cantidades de piedras de río halladas al interior del muro en zigzag, empleadas como piedras de boleadoras, parecen indicar un uso defensivo, hubiera sido este o no el propósito de su construcción.

Y, por supuesto, el empleo de esta vía como camino ritual no impedía su uso para el transporte de mercancías o para la circulación de personas. En este contexto, es posible que el puesto de control hubiera servido como un lugar para inventariar productos en movimiento a través de la región.

En conclusión, sugiero que este camino inca doble marcó la ruta de la procesión ritual al sitio de Incallajta. El camino podría haber tenido su origen, al menos, en un lugar tan distante hacia el oeste como Tiraque, y quizás en el valle superior de Cochabamba. La ruta pasaba a través de una serie de puestos de control físicos y simbólicos que permitían acceder a Incallajta solo a las personas de rango y estatus apropiado. Esta vía ritual refuerza la interpretación de que el sitio era una réplica del Cusco, y por lo tanto, particularmente sagrado. El estatus propuesto para este sitio no es inconsistente con su aspecto o real función defensiva. La ideología y religión inca incorpora los poderosos conceptos de militarismo y conflicto, y el uso militar de un sitio ritual podría reflejar las circunstancias extremas de un momento determinado.

Este trabajo plantea algunas preguntas para estudios posteriores sobre la importancia y la función de la dualidad en el sistema de “caminos incas”: ¿cuándo y por qué se construyeron caminos dobles?, ¿por qué ciertos puestos de control o puertas tienen dos vías de paso a través de ellos, como en Rumicolca y Mamahuasi?, ¿qué estaría siendo marcado por la presencia de estos rasgos dobles?, ¿qué importancia tenían los caminos que se unían en repetidas ocasiones en puntos simbólicamente restringidos, para luego separarse rápidamente de nuevo? Y, finalmente, ¿qué relación existe, si la hay, entre estos elementos y las réplicas de la capital en el Cusco?

Referencias citadas

FUENTES DOCUMENTALES

- Coben, Lawrence S.
2012 *Theaters of Power: Inca Imperial Performance*. Tesis de Doctorado. University of Pennsylvania, Philadelphia.
- Muñoz, María de los Angeles
2012 *Representaciones del poder político y administrativo inca en el Collasuyo, a través de un sitio monumental: Incallajta*. Tesis de Doctorado. Facultad de Filosofía y Letras – Instituto de Investigaciones Antropológicas, Universidad Nacional Autónoma de México, México, D.F.
- Ogburn, Dennis
2006 *Report on fieldwork in southern Ecuador*. Ponencia presentada al 46th Annual Meeting of the Institute of Andean Studies, Berkeley.
- Sánchez Canedo, Walter
2008 *Inkas, “flecheros” y mitmaqkuna. Cambio social y paisajes culturales en los Valles y en los Yungas de Inkachaca/Paracti y Tablas Monte (Cochabamba-Bolivia, siglos XV-XVI)*. Tesis de Doctorado. Department of Archaeology and Ancient History, Uppsala University, Uppsala.

FUENTES IMPRESAS

- Bauer, Brian S. y Charles Stanish
2001 *Ritual and Pilgrimage in the Ancient Andes: the Islands of the Sun and the Moon*. Austin: University of Texas Press.
- Betanzos, Juan de
1996 [1551] *Narrative of the Incas*. Edición de Roland Hamilton y Dana Buchanan. Austin: University of Texas Press.

- Cabello de Balboa, Miguel
1951 [1586] *Miscelánea Antártica*. Lima: Instituto Etnológico de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos.
- Céspedes Paz, Ricardo
1982 "La arqueología del área de Pocona", *Cuadernos de Investigación* [Cochabamba], 1, pp. 89-99 (Serie Arqueológica, 1. Instituto de Investigaciones Antropológicas, Museo de la Universidad Mayor de San Simón).
- Cieza de León, Pedro
1967 [1553] *El señorío de los incas*. Edición de Carlos Aranibar Zerpa. Lima: Instituto de Estudios Peruanos.
- Coben, Lawrence S.
2006 "Other Cuzcos: Replicated Theaters of Inca Power", en Takeshi Inomata y Lawrence S. Coben (editores), *Theaters of Power and Community: Archaeology of Performance and Politics*. Walnut Creek: AltaMira Press, pp. 223-259.
- Cobo, Bernabé
1956-1964 *Historia del Nuevo Mundo*, en Francisco Mateos (editor), *Obras del padre Bernabé Cobo*. 2 tomos. Madrid: Ediciones Atlas (Biblioteca de Autores Españoles, 91-92).
[1653]
1990 [1653] *Inca Religion and Customs*. Edición de Roland Hamilton. Austin: University of Texas Press.
- Conrad, Geoffrey W.
1992 "Inca Imperialism: The Great Simplification and the Accident of Empire", en Arthur Arthur A. Demarest y Geoffrey W. Conrad (editores), *Ideology and Pre-Columbian Civilizations*. Santa Fe: SAR Press, pp. 159-174.
- D'Altroy, Terence N.
2002 *The Incas*. Malden: Blackwell Publishing.
- Dean, Carolyn
2006 "Rethinking apacheta", *Ñawpa Pacha* [Berkeley], 28, pp. 93-108.
- Ellefsen, Bernardo
1973 "El patrón urbano incaico según el profesor Zuidema y su relación con Incallacta", *Los Tiempos* [Cochabamba], 20 de mayo.
- González, Alberto Rex y Antonio Cravotto
1977 *Estudio arqueológico e inventario de las ruinas de Incallajta*. París: Unesco.
- Gutiérrez de Santa Clara, Pedro
1963 [c.1599] *Quinquenarios o historia de las guerras civiles del Perú*, en Diego Fernández (editor), *Crónicas del Perú*. Madrid: Ediciones Atlas (Biblioteca de Autores Españoles, 165-167).
- Hyslop, John
1984 *The Inca Road System*. Orlando: Academic Press.
1990 *Inca Settlement Planning*. Austin: University of Texas Press.
- Ibarra Grasso, Dick
1971 "Los observatorios astronómicos de Incallajta", *Los Tiempos* [Cochabamba], 10 de octubre.
- Julien, Catherine
1983 *Hatunqolla: A View of Inca Rule from the Lake Titicaca Region*. Berkeley: University of California Press.
1998 "Coca Production on the Inca Frontier: The Yungas of Chuquioma", *Andean Past* [Ithaca], 5, pp. 129-160.
- McEwan, Gordon
2006 *The Incas: New Perspectives*. Santa Barbara: ABC-CLIO.
- Nordenskiöld, Erland
1957 [1915] "Incallajta, ciudad fortificada fundada por el Inca Tupac Yupanqui", *Khana* [La Paz], pp. 6-22.
- Pereira Herrera, David
1982 "La red vial incaica en Cochabamba", *Cuadernos de Investigación*. [Cochabamba], pp. 55-88 (Serie Arqueología, 1).
- Querejazu Lewis, Roy
1998 *Incallajta y la conquista incaica del Collasuyu*. Cochabamba: Los Amigos del Libro.
- Ramírez Valverde, María
1970 [1557] "Visita a Pocona", *Historia y Cultura* [Lima], 4, pp. 269-308.

- Río, Mercedes del
2010 "Los tesoros de los mallku de Pocona y Totora en el siglo XVI", *Chungara* [Arica], 42(1), pp. 199-220.
- Sanzetenea, Ramón
1979 "Los caminos incaicos en la valle de Cochabamba", *Los Tiempos* [Cochabamba], 7 de enero.
- Sarmiento de Gamboa, Pedro
1999 [1572] *History of the Incas*. Edición de Clements R. Markham. Mineola: Dover Publications.
- Smith, Monica
2005 "Networks, territories and the cartography of ancient states", *Annals of the Association of American Geographers* [Lawrence], 95(4), pp. 832-849.
- Stanish, Charles
1997 "Nonmarket Imperialism in a Prehispanic Context: The Inca Occupation of the Titicaca Basin", *Latin American Antiquity* [Washington, D.C.], 8(3), pp. 1-18.



Sitio arqueológico de Incallajta (foto por Dan Hetherington)



PERÚ

Ministerio de Cultura

QHAPAQ
ÑAM PERÚ
sede
nacional

ISBN: 978-612-4126-90-1



9 786124 126901